

Voces desde la ciudadanía, Miradas sobre la globalización

Comisión Latinoamericana
en Globalización
y Ciudadanía - 2004



CLAES

Centro Latino Americano de Ecología Social, Montevideo

D3E

Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad América Latina

Una iniciativa sobre globalización y ciudadanía

El término “globalización” está en boca de todos, reconociéndose sus impactos a todo nivel. Paralelamente, la sociedad civil continúa expresándose en múltiples espacios, desde los grupos barriales a las asociaciones nacionales, enfrentando los más variados problemas, donde aquellos procesos globales son una cuestión de enorme importancia. A pesar de toda esta efervescencia y activismo, la reflexión Latinoamericana sobre globalización y sociedad civil todavía es escasa. Muchos de los aportes actuales corresponden a ideas y discusiones propias del hemisferio norte, por lo que la reflexión Latinoamericana tiene un amplio campo para recorrer.

Con la intención de fortalecer esos esfuerzos, D3E CLAES presentan la iniciativa de la Comisión Latinoamericana en Globalización y Ciudadanía. Esta comisión es un espacio de encuentro y reflexión, donde están presentes personas que provienen de muy diferentes ámbitos, desde la militancia social a la reflexión académica. Es un aporte para promover nuestras propias voces Latinoamericanas sobre esos temas.

En la presente publicación ofrecemos los principales resultados de la primera reunión de la Comisión Latinoamericana en Globalización y Ciudadanía. Además, se incluyen entrevistas a algunos de sus miembros como forma de ilustrar sus preocupaciones y actividades. Finalmente, se incluye un artículo de reflexión de H.R. Leis sobre el papel de la sociedad civil en el nuevo contexto globalizado que sirve como ejemplo de aportes a los debates actuales. Estos y otros esfuerzos contribuyen, junto a muchos otros más, a promover y diversificar nuestra propia reflexión sobre la ciudadanía y la globalización.

La sociedad civil en el mundo globalizado del siglo XXI

Héctor Ricardo Leis

En las últimas dos décadas del siglo XX todos los estados, pueblos e individuos del planeta se volvieron progresivamente parte de un mundo global. De la misma manera como sucedió en otros momentos de grandes cambios históricos, las relaciones entre las diversas partes de la realidad sufrieron profundas alteraciones con la llegada del nuevo orden. La globalización fue extraordinariamente acelerada por el fin de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética. La década de 1990 estuvo marcada simultáneamente por la intensificación de la globalización económica y por la erosión de la gobernabilidad basada en los estados nacionales.

De acuerdo con la teoría de la globalización multidimensional, elaborada por D. Held, A. McGrew, D. Goldbatt y J.

Perraton,(1) la globalización no debe pensarse como una condición singular, sino como un proceso o conjunto de procesos interconectados que se desarrollan, especialmente, en las siguientes dimensiones: económica, política, militar, ambiental, social y cultural. Observemos, sin embargo, que en diversos momentos del proceso esas dimensiones adquieren relevancia diferenciada. Así como en la década de 1990 se verificó que el orden mundial giró, prácticamente, en torno a la economía, debemos suponer ahora que después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 se está produciendo una reestructuración del orden que lleva a las cuestiones de seguridad y de gobernabilidad al primer plano de las relaciones internacionales.

En los años 90 del último siglo, en el mundo constituido por los países desarrollados de ingreso alto y los países emergentes de ingreso medio hubo una aceleración simultánea de las cuatro sub-dimensiones de la globalización económica: comercial (gran crecimiento del comercio internacional), financiera (gran expansión de mercados financieros a escala mundial), productiva (trans-nacionalización creciente de las cadenas



productivas intra-corporativas e inter-corporativas) y tecnológica (extraordinaria ola de innovación tecnológica con gran crecimiento de la productividad sistémica de la economía). La aceleración de la globalización económica aumentó la integración social de las sociedades desarrolladas. Pero en las sociedades de ingreso medio (como es el caso de la mayoría de los países de América Latina), la aceleración de la globalización llevó a mantener o aumentar la marginalidad y la exclusión de vastos sectores de la población. Por otro lado, la mayor parte de los países de bajo ingreso se mantuvieron excluidos de la globalización económica, a costo de un extraordinario crecimiento del sufrimiento humano.

Simultáneamente con la intensificación de la globalización económica, hubo una significativa erosión de la gobernabilidad en el mundo producida por una combinación de cinco relativamente nuevos fenómenos interrelacionados que se detallan a seguir (acompañados del ejemplo de un país latino-americano, cuando corresponde):

- 1) El deterioro y/o fracaso del estado nacional en vastas regiones que se constituyen progresivamente en áreas de caos económico, pobreza y guerra civil (caso Haití);
- 2) La considerable erosión del estado nacional en países que sufrieron significativo retroceso económico y social (caso Argentina);
- 3) La fuerte expansión de las redes criminales globales dedicadas al tráfico de drogas, armas, inmigrantes, animales silvestres, prostitución y órganos humanos (caso Brasil);
- 4) El desarrollo de un nuevo tipo de estado autoritario (a veces dentro del propio régimen democrático) que tiene por fin mantener la legitimidad frente a sus poblaciones y su lugar en el mundo a través del paternalismo, en el plano interno, y de ataques a la política de los Estados Unidos, en el plano externo (caso Venezuela);
- 5) El surgimiento y expansión del terrorismo fundamentalista islámico como principal movimiento anti-occidental global.

De lo expuesto en el punto anterior pueden extraerse varias conclusiones. Hoy, por ejemplo, no sólo ocurren alteracio-



nes en el peso relativo de cada uno de los estados, de acuerdo con su inserción y capacidad de acción global, sino que también se produce una tremenda aceleración e intensificación de los procesos de cambio histórico dentro del nuevo orden. Así, es posible encontrar estados que saltan varios escalones y otros que prácticamente caen de la escalera (como son los casos de México y de Argentina, respectivamente). De un modo o de otro, todos los estados, pueblos e individuos del planeta contribuyen y se ven afectados por las transformaciones globales en curso.

Desde un punto de vista formal, el orden mundial existente se parece bastante a la sociedad internacional de estados en vigor en los siglos XIX y XX. Pero, observando la intensidad y complejidad de las relaciones que constituyen el mundo actual, puede comprobarse que esos estados entraron, en las últimas décadas, en un proceso de profunda interdependencia (2) que implica un cambio cualitativo con relación al modelo anterior. Hoy, la circulación de capitales y mercancías, de tecnologías y poblaciones, de valores y credos políticos y sociales, de comunicaciones y riesgos ambientales, es de tal velocidad e intensidad que todos los individuos del planeta, de una forma o de otra, viven una realidad común. No obstante, esto no significa que todos vivan esa realidad en las mismas condiciones. De hecho el mundo contemporáneo está formado por tres "mundos"



"en el mundo actual, la política es tan afectada por la globalización como la economía"

interrelacionados y diferenciados: uno formado por países con economías desarrolladas y regímenes democráticos estables; otro, integrado por países de características heterogéneas, en transición hacia economías desarrolladas y/o regímenes democráticos; y, por último, otro grupo integrado por países donde prevalecen fuerzas y valores neo-feudales, que no avanzan ni en dirección de la economía de mercado, ni hacia la democracia. La principal clave para la interpretación del mundo contemporáneo es entender la aparente paradoja de un mundo global compuesto por realidades diferenciadas y contrastantes.

El sentido común asocia el fenómeno de la globalización casi exclusivamente con el funcionamiento del mercado. Ciertamente, las transformaciones globales de la política son más difíciles de observar que las de la economía. Sin embargo, de los fenómenos antes presentados se deduce fácilmente que, en el mundo actual, la política es tan afectada por la globalización como la economía, teniendo todo tipo de ramificaciones al interior y exterior de las fronteras nacionales, que engloban no sólo a los actores políticos tradicionales, sino a un conjunto de nuevos actores no estrictamente políticos, procedentes de la sociedad civil y del mercado. Esa "mezcla" entre actores de varias dimensiones no debe entenderse tan sólo como un efecto de la globalización en el campo de la política, sino como una de las características principales de la globalización. La cual supone, precisamente, una intensificación y extrapolación de las relaciones existentes en el interior de los campos de la economía, de la sociedad civil y de la política, así como una fuerte rejerarquización de elementos provenientes de esos sectores. Aspectos que constituyen una novedad con relación a los procesos anteriores y deben interpretarse como propiedades emergentes de la globalización. Novedad que, curiosamente, no es percibida por las visiones más radicales, sean negativas o positivas de la globalización.



El radicalismo ideológico de las visiones incondicionalmente a favor o en contra de la globalización impide observar la complejidad de los procesos que llevan a una profunda transformación de las identidades y jerarquías culturales, económicas y políticas de los diferentes sectores y actores de la sociedad nacional e internacional. Hoy, una corporación multinacional, un estado, un grupo de terroristas o hasta un individuo aislado, pueden desencadenar una acción con equivalentes repercusiones locales y globales. Obviamente, no cualquier acción implica los mismos efectos a escala global, pero el contexto de la globalización permite, precisamente, que una acción pueda tener grandes o pequeños efectos, independientemente de sus limitaciones estructurales de origen. En el mundo contemporáneo, una acción, para ser correctamente entendida, obliga al observador a prestar atención, simultáneamente, para efectos previsibles en su esfera tradicional de alcance y para efectos no previsibles en otras esferas, que hoy poseen una potencialidad tremenda y desconocida, en comparación con cualquier otra época anterior de la humanidad.



Esas oportunidades y efectos inesperados genera una gran cantidad de tendencias contradictorias. Tal vez las dos más visibles de la globalización sean la de integración y la de fragmentación. Rosenau (3) inventó el término de *frangmigration* para llamar la atención, precisamente, hacia los efectos que llevan simultáneamente a la integración y a la fragmentación de la vida social contemporánea. En el mundo de la globalización están emergiendo progresivamente factores que afectan la vida social del planeta como un todo y que no se basan exclusivamente en poderes estrictamente políticos sobre territorios y poblaciones nacionales. Ya sea a través de empresas, corporaciones científicas, movimientos sociales, organizaciones no-gubernamentales legales o ilegales (como mafias y grupos terroristas), el mundo contemporáneo está siendo desafiado y redefinido en forma rápida e intensa por una multiplicidad de factores y actores globales que se entrecruzan y vinculan de forma creativa y constante con la política. La actual

"...pensar la política mundial de acuerdo con la capacidad real (no formal) de los estados..."

reorganización de las relaciones de poder al nivel global es así un fenómeno complejo que saca a los estados de su indiferencia formal, poniendo la responsabilidad de los acontecimientos en un conjunto jerarquizado de actores estatales, económicos y sociales. Por esto, el foco de la gobernabilidad política contemporánea no puede residir en un multilateralismo estatal que iguala a todos de una forma idealista, sino en un multilateralismo jerarquizado que englobe al conjunto de actores de los sistemas político, económico y social.

Imaginar que partiendo de la noción de soberanía los estados tienen condiciones de atender adecuadamente todos los problemas nacionales y mundiales es hoy una utopía mayor todavía de lo que era en la primera mitad del Siglo XX. Las profundas transformaciones sucedidas en la época de la globalización no niegan a los estados la responsabilidad que les cabe en la construcción de la gobernabilidad. Pero la alta fluidez de los acontecimientos en el contexto de la globalización obliga a pensar la política mundial de acuerdo con la capacidad real (no formal) de los estados, del mismo modo que obliga a pensar la gobernabilidad a partir de la capacidad real de los restantes actores.

El hecho de que los actores provengan de múltiples dimensiones y se inserten en un escenario globalizado hace que la gobernabilidad funcione en la misma proporción de la aceptación de reglas democráticas al nivel global. Esto no quiere decir que la gobernabilidad global pueda hoy quedarse esperando por la llegada de la democracia y el estado de derecho a los lugares donde existen tiranías y/o estados absolutamente deteriorados, sino que, por el contrario, la gobernabilidad dependerá de la capacidad de la comunidad internacional para imponer el estado de derecho y reglas democráticas, inclusive recurriendo a medidas coercitivas, en aquellos lugares donde no existen. La gran cantidad de transiciones hacia la democracia, habidas en el mundo en las últimas dos décadas, son hechos posi-



vos vinculados a la globalización que, en muchos casos, no habrían sucedido si no fuera a través de algún tipo de presión o violencia por parte de los países más comprometidos con la gobernabilidad global (son ejemplos recientes de esto tanto Kosovo como Afganistán - Irak es un ejemplo altamente controvertido que exigiría otro artículo para explicarlo).

Así como la gobernabilidad global es incompatible con los valores y prácticas autoritarias o totalitarias, en la misma medida habrá cada vez menos lugar para ese tipo de actores en un mundo crecientemente globalizado. La política en la época de la globalización presupone los atributos de la democracia y el estado de derecho. Sin obediencia a la ley y sin rendición de cuentas (accountability), no existirá ninguna oportunidad para que los actores de un sistema global, provenientes de diversas culturas y dimensiones de la vida social y estatal puedan establecer rutinas y procedimientos capaces de resolver problemas y conflictos. De la misma forma, la gobernabilidad global exige también una cultura política que torne posible el entendimiento mutuo y la búsqueda de objetivos comunes. En otras palabras, exige que los actores posean valores y expectativas racionales, responsables y tolerantes (esto es, que asocien el realismo con el deseo de transformación y que no se dejan llevar por ninguna utopía radical o fundamentalista). En otras palabras, la construcción de gobernabilidad global demanda de los diversos actores una visión democrática, cosmopolita y realista de la política mundial.



"la política en la época de la globalización presupone los atributos de la democracia y el estado de derecho"

La reivindicación cosmopolita aspira a la armonización de las obligaciones universales y particulares a través de la realización de una gobernabilidad global que tenga como base una visión común de la condición humana. El cosmopolitismo posee varias matrices teóricas, condensándose históricamente en el siglo XVIII en torno a los ideales ilustrados y racionalistas y en contra de las guerras religiosas y de los estados absolutos. Ente las dos guerras mundiales del siglo XX, el cosmopolitismo afirma su identidad en la lucha contra los nacionalismos y a favor de la libertad, manteniendo afinidades con el liberalismo democrático y con el internacionalismo socialista (aunque después de las experiencias totalitarias del socialismo esta última vertiente acabó prácticamente disolviéndose). Mientras el nacionalismo no acepta ninguna otra lealtad por encima de los intereses de la nación, el cosmopolitismo sí acepta el desafío de armonizar valores y preferencias particulares y universales dentro de un espectro político, social, ecológico y moral, con tintes y diferencias internas (4).

Como se deduce claramente de los comentarios anteriores, en estas últimas décadas hubo cambios significativos con relación al papel de los diferentes actores y a las características de los regímenes asociados a los diversos problemas de la agenda internacional. Proyectar para el presente el papel que los estados tuvieron en los años 70 o la sociedad civil en los años 80 sería, por lo tanto, un anacronismo. La gobernabilidad global supone un sistema mixto de actores que no puede ser analizado partiendo de presupuestos ideológicos o utópicos radicales y/o exclusivistas. Ni las corporaciones económicas, ni los estados o las organizaciones no-gubernamentales pueden excluirse de la creación y gestión de políticas destinadas a la solución de los problemas que aquejan a la sociedad contemporánea, pero esto no significa que dichas políticas deban subordinarse siempre a las preocupaciones y motivaciones de algunos de esos grupos de actores. En este sentido, lo que realmente interesa es que haya actores que puedan pensar las conexiones para aproximar de forma convergente y cooperativa a los varios actores envueltos en un determinado problema.

Hasta ahora, el papel tradicional de la sociedad civil fue asociado a la definición de lo que está correcto y lo que está errado. En el mundo del pasado, donde la mayoría de los estados tenían todavía la posibilidad de ejercer los atributos de su soberanía, los actores de la sociedad civil tenían la responsabilidad moral de

llamar la atención sobre las consecuencias de las acciones estatales y de reivindicar soluciones "justas" para los problemas nacionales. Pero hoy la cuestión principal no es más la denuncia de problemas. Ni siquiera tampoco existen ahora las certezas del pasado sobre la supuesta forma correcta de resolver los problemas. Hoy cada problema es un problema y los actores que convergen para la solución de un problema pueden no ser los mismos que convergen para la solución del problema que está a su lado. En el mundo del siglo XXI - decíamos antes - la gobernabilidad global demanda de los diversos actores una visión democrática, cosmopolita y realista de la política mundial, lo cual implica que el desafío no es más tratar de imponer determinadas soluciones ideológicas, sino armonizar valores y preferencias particulares y universales dentro de un espectro político, social, ecológico y moral, con tintes y diferencias internas. En otras palabras, el desafío actual de la sociedad civil es de orden práctico y no teórico o ideológico.

El mundo cambió en la dirección de introducir nuevos actores y de aumentar la complejidad de las interacciones. La sociedad civil estuvo en el pasado exclusivamente orientada a contrapesar la acción del estado. En las últimas décadas trató también de contrapesar la acción del mercado. Quiere decir que hasta hace poco tiempo la sociedad civil fue siempre parte de la solución, pero nunca del problema. Pero hoy las cosas cambiaron: la sociedad civil es tanto parte de la solución como del problema. Esto quiere decir que no interesa tanto saber cuál es la más "justa" de todas las soluciones, sino cuál es la más viable, la que contribuye mejor a una participación positiva de los diversos actores involucrados en las causas y en los efectos de los problemas. En no pocas ocasiones puede ser observado que algunos actores de la sociedad civil pretenden establecer reglas y objetivos en contradicción con la dinámica real del mundo contemporáneo.

La gobernabilidad presupone la existencia de reglas democráticas y cosmopolitas, a fin de que los actores puedan negociar sus diferentes intereses, tanto como una identificación realista de cuáles son los principales interlocutores por parte del conjunto en ese particular momento histórico. Si los actores de la sociedad civil demonizan a determinados actores estatales (propios o externos - esto último es bastante común para muchos países de



América Latina con relación a los Estados Unidos), o a determinados actores empresariales (como grandes empresas nacionales o multinacionales), creyendo que todo lo que parte de ellos está errado u oculta una intención maléfica, estarán instrumentando a la sociedad civil para fines que no son específicos de la misma, sino del campo de la política (y a veces de la religión). Estarán desaprovechando oportunidades históricas que solo los actores de la sociedad civil tienen en este momento para construir "puentes" de gobernabilidad por encima de las enormes diferencias de todo tipo que la globalización puso en contacto antagónico a punto de ebullición.



Notas:

(1) Held, D. et al. (1999), *Global Transformations*. Cambridge, Polity Press.

(2) Para el concepto de interdependencia ver: Keohane, R. O. y Nye, J. S. (2001), *Power and Interdependence*. New York, Longman.

(3) Rosenau, J. (1997), *Along the Domestic-Foreign Frontier. Exploring Governance in a Turbulent World*. Cambridge, Cambridge University Press.

(4) Cf. Held, D. (1997), *La Democracia y el Orden Global*. Barcelona, Piados; e Linklater, A. (1998), *The Transformation of Political Community*. Cambridge, Polity Press.

El presente texto está basado en algunas de las ideas desarrolladas en el artículo "Gobernabilidad Global Posutópica, Medio Ambiente y Cambio Climático", escrito por el autor conjuntamente con Eduardo Viola y publicado en Nueva Sociedad (Caracas), No. 185: 34-49. H. R. Leis es profesor del Departamento de Sociología y Ciencia Política de la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil) y es miembro de la Comisión Latinoamericana de Globalización y Ciudadanía.

Comisión Latino Americana en Globalización y Ciudadanía

La Comisión Latino Americana sobre Globalización y Ciudadanía es una iniciativa de **D3E** (Desarrollo, Economía, Equidad, Ecología – América Latina) y **CLAES** (Centro Latino Americano de Ecología Social) lanzado en 2003. Durante 2003 y parte de 2004 se discutió la iniciativa y se conformó la comisión poco a poco, invitando a destacadas personas en la región. La comisión formalmente se reunió por primera vez durante el Foro Social de las Américas en Quito (Ecuador) en julio de 2004.

Propósitos y Objetivos

El campo temático de la Comisión es la globalización, en amplio sentido, y las relaciones de esos procesos con el concepto de ciudadanía, también en su sentido amplio, y con especial referencia al papel de la sociedad civil en América Latina. En todos los casos, el propósito de la comisión es evitar las frases hechas y slogans, y presentar análisis fundamentados.

El emprendimiento espera que la Comisión promueva e incentive los análisis y debates sobre estos temas en América Latina. La Comisión en su conjunto, o por sus miembros, puede ofrecer aportes, promover el debate y el análisis, y alentar a otras personas e instituciones a abordar los temas de la globalización. No se teme a la polémica y se alientan las cuestiones debatibles siempre que sean presentadas en forma rigurosa.

La Comisión también debe realizar un papel de intermediación y articulación a nivel internacional. Se espera que los miembros de la Comisión identifiquen los principales ejes de la discusión Latinoamericana, los procesen y se puedan llevar sus conclusiones a los foros globales internacionales.



Estos últimos puntos quedan englobados bajo la misión de promover las voces Latinoamericanas ante la globalización. Precisamente la iniciativa de D3E-CLAES apunta a que la Comisión en su conjunto debe ser catalizadora de debates.

No se espera que en la Comisión deban existir necesariamente unanimidades. Las posiciones que se expresan podrán ser tanto individuales, como de parte o la totalidad de la Comisión. En ese aspecto entendemos que la diversidad y pluralidad de ideas es importante, y no deseamos imponer un pensamiento único.

Miembros de la Comisión

Los miembros de la Comisión Latino Americana en Globalización y Ciudadanía incluyen a:

- **Margarita Flórez**, Colombia, abogada, integrante de ILSA, activista en temas de ambiente y desarrollo.
- **Alberto Acosta**, Ecuador, economista, investigador de ILDIS, miembro de Jubileo 2000, asesor de organizaciones ciudadanas e indígenas.
- **Graciela Rodríguez**, Brasil. Instituto Equit – Género, economía y ciudadanía global; coordinadora del capítulo Latinoamericano de la Red en Género y Comercio.
- **Jaime Estay**, Chile/México, economista, investigador Universidad Puebla, coordinador de REDEM (Red Estudios Economía Mundial).
- **Cecilia Requena**, Bolivia. Directora de CESO (agencia canadiense de desarrollo) en la región andina; diplomada en relaciones internacionales.
- **Guillermo Castro**, Panamá. Historiador y analista en temas ambientales, docente en la Ciudad del Saber.
- **Coral Pey**, Chile, coordinadora de la Alianza Chilena por un Comercio Justo y Responsable; literata y activista en comercio justo
- **Nicolás Minetti**, Uruguay. Director de "Factor S" (revista de los sin techo), integrante de la dirección de la International Street Papers Network, y miembro del comité internacional del Foro Social Mundial.



- **Roraima González**, Venezuela, abogada, integrante del Pueblo Pemón y activista amazónica.
- **Héctor Leis**, Argentina/Brasil, investigador en ciencias sociales, docente de la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil).
- **Manuel Calloquispe Flores**, Perú, carpintero y líder empresarial local, activista social amazónico.
- **Alvaro García Linera**, Bolivia, matemático y sociólogo, analista político, asesor de organizaciones campesinas e indígenas.
- **Eduardo Gudynas**, Uruguay, ecología social, Claes/D3E, que actuará como secretario de la comisión.



Voces sobre globalización y ciudadanía

Encuentro en Quito de la Comisión Latinoamericana en Globalización y Ciudadanía

La Comisión Latino Americana en Globalización y Ciudadanía se reunió por primera vez en el marco del 1er Foro Social de las Américas, en Quito (Ecuador). El marco de esta reunión fue espléndido – el foro nos recibió a todos con simpatía, buena organización y mucha esperanza. Los miembros de la Comisión tuvieron energías suficientes para mantener dos encuentros en la misma semana, y a la vez participar de varias actividades propias del Foro, tales como talleres y mesas redondas.

La primer reunión tuvo lugar durante la mañana del 28 de julio; una reunión complementaria se realizó en la tarde del 29 de julio. Participaron en el encuentro de la Comisión Cecilia Requena (Bolivia), Margarita Flórez (Colombia), Nicolás Minetti (Uruguay), Manuel Calloquispe (Perú), Alberto Acosta (Ecuador), Graciela Rodríguez (Brasil), Jaime Estay (México), Coral Pey (Chile) y Eduardo Gudynas (Uruguay). Colaboraron en la reunión Rocío Lapitz y Sanna Stockstrom.

Los temas en consideración

En la reunión, en primer lugar, se presentaron los objetivos de la Comisión, discutiéndose en detalle los pormenores de la propuesta de D3E CLAES. En segundo lugar, se dedicó tiempo a una presentación personal de cada uno de los participantes, incluyendo sus áreas de actividad, intereses, etc.

Entre los aportes de cada uno de los participantes, podemos destacar los siguientes:

Graciela Rodríguez recordó los debates dentro de la Alianza Social Continental, que pone en discusión el modelo de desarrollo, los procesos de integración actuales y las propuestas que se plantean desde los gobiernos. En el caso del MERCOSUR han tenido lugar proyectos con momentos “altos” y “bajos”. Pero reconoció que se ha avanzado poco en las opiniones alternativas, en lo que queremos. Además, se preguntó como se podría integrar adecuadamente el tema género, que es actualmente marginalizado en las agendas políticas del continente, en los proyectos de integración Sur-Sur y en la discusión sobre el modelo de desarrollo.

Jaime Estay subrayó la importancia de los temas de integración regional y la necesidad de ir más allá de la crítica al ALCA. Planteó preguntas básicas como por ejemplo, ¿qué se quiere sobre la integración regional?. Responder esa interrogante pasa por una crítica sistemática por los actuales procesos de integración.

Margarita Flórez avanzó más en la discusión, al preguntarse que añadiría esta Comisión al actual debate. Sostuvo que es necesario viabilizar las respuestas de la gente; relató ejemplos donde las personas replican "no me hable más del ALCA" ya que sus preocupaciones pasan por cómo resistimos hoy.

Nicolás Minetti avanzó en el mismo sentido, recordando que su trabajo en Uruguay con la gente sin techo que vive en la calle es afectada por los temas regionales y globales, pero que debemos dejar en claro esas relaciones de manera que sean entendibles por todos.

Coral Pey abordó el tema de avanzar hacia otros aspectos de la integración social, política, etc. Además de alternativas también se debe pensar en cómo trabajar para lograr una ciudadanía más activa. Presentó cuestiones cómo la formas bajo las cuales se puede hacer frente a la mercantilización, cómo remontar la sensación de lo inevitable, y cómo aumentar la participación ciudadana.

Alberto Acosta avanzó en el mismo sentido, indicando que nos encontramos en una situación donde debemos enfocar en qué es lo que se podría hacer. Hay ejemplos en ese sentido, y deberíamos explorar lo que se puede sumar a ellos. Asimismo es necesaria una tarea de divulgación enérgica.

Cecilia Requena puntualizó la importancia en profundizar temas de desarrollo sostenible, en especial la interfase entre la sustentabilidad, la integración y lo local. Se debe pensar además en la interculturalidad de diferentes culturas.



"¿Es posible una "ciudadanía global", como una contrapropuesta a las soberanías nacionales?"

Eduardo Gudynas recopiló varios de estos temas, y recordó las resistencias que muchas veces se generan, incluso dentro de las propias organizaciones ciudadanas, a las propuestas alternativas, por ejemplo sobre la integración regional. Graciela Rodríguez agregó que se encuentra más ignorancia que resistencia.

El desarrollo de un diálogo

Entre los temas centrales que una y otra vez aparecieron en la discusión se encuentran las cuestiones de integración y soberanía. Alberto Acosta recordó que Ecuador no tiene moneda, el control del mar territorial está a cargo de la Naval de Estados Unidos, la carta de intención del FMI es la que fija la agenda parlamentaria, etc. En seguida se exploró la idea de ceder soberanía formal para lograr autonomía regional; se comentó el caso del euro en UE. A partir de esos temas se plantearon varias preguntas; por ejemplo, cómo sería una autodependencia en la actualidad, cómo se define un espacio regional? ¿Es posible una "ciudadanía global", como una contrapropuesta a las soberanías nacionales?

Margarita Flórez ahondó más en la pérdida de soberanía. Entre esos puntos se analizó el papel de la banca internacional; en todas partes las políticas son idénticas por las "implantaciones legales" que impone esa banca internacional. Esto implica que no hay mucho espacio para proceder, con o sin ALCA o TLC, por problemas de la intervención de la banca internacional. Se observa que ya no hay soberanía, y el derecho ya ha sido resuelto por la implantación de las políticas internacionales. Entonces ¿qué grado de integración podemos llegar a alcanzar? ¿Se pueden crear o recuperar nuevas formas de soberanía con la integración regional?

Jaime Estay puntualizó que la soberanía no es sólo un tema de la integración, sino está en casi todos los temas. La soberanía tradicional en buena medida se perdió, y hoy se vive una "soberanía" diferente. El trabajo de la Comisión debe entonces recuperar los espacios de autonomía nacional y regional y dejar al descubierto una pérdida de soberanía.



Se recordó que los espacios locales tienen poca vida porque son cooptados; en muchos casos son los propios grupos de izquierda que los cooptan para ganar legitimidad según advirtió N. Minetti. De esta manera las organizaciones sociales se fragmentan y diluyen. Además, se cuestiona mucho a los grupos de base cuando se equivocan. A partir de estas intervenciones, Coral Pey se preguntó si es posible sumar espacios locales autónomos. Por ejemplo, transformar una calle en un barrio, porque incluso esos espacios micro están acorralados por la transnacionalización.

A partir de estas intervenciones siguió una conversación muy rica. Se sumaron varios temas, los cuales se fueron colocando en una lista (ver cuadro 1). Paralelamente, también se consideraron los métodos de trabajo de la Comisión (ver cuadro 1). Entre esos puntos se destaca que existe un acuerdo en que no es posible quedarse únicamente en la protesta, y que las propuestas son una parte fundamental del trabajo de la Comisión. Esas propuestas no pueden llegar a detalles específicos para resolver problemas particulares, pero la Comisión puede establecer nuevas bases conceptuales y prácticas en cómo abordar diferentes problemas. Se subraya el papel de la Comisión en

Cuadro 1. Principales temas y métodos de la Comisión Latinoamericana en Globalización y Ciudadanía

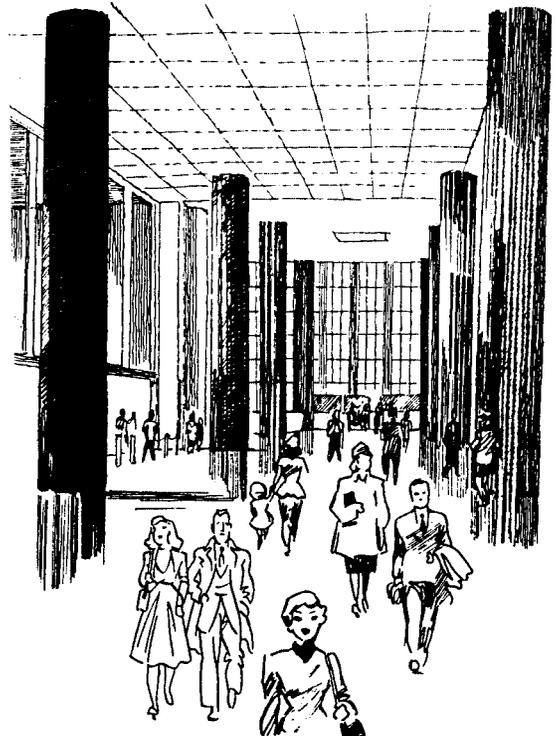
TEMAS	MÉTODOS
Integración / Autonomía Soberanía / Autodependencia Ciudadanía Global-Local Nuevos actores sociales más estratégicas Culturas híbridas Democracia / Exigibilidad / Derecho Internacional Desarrollo sostenible más ambiente Despolitización	Comunicación entendible Preguntas, contrastar temas potencialmente conflictivos Dejar al descubierto Como avanzar con actores / resistencia Exigibilidad

“hacer preguntas” que sean novedosas, y sean disparadoras de nuevos debates. La difusión de esos resultados es clave, y debe ser realizada en un lenguaje que la gente entienda. Las posiciones de la Comisión deben alcanzar amplia difusión.

Divulgación, difusión y reglas

En cuanto a la difusión, se subrayó que están disponibles los sitios webs de D3E CLAES y otros medios con los que se tienen acuerdos. Además se manejó la idea de editar una colección de entrevistas y pequeños artículos de los miembros de la Comisión que se concreta en esta publicación.

*Más informaciones sobre la
Comisión Latinoamericana en
Globalización y Ciudadanía en
www.forociudadano.com/comision
o por correo electrónico con
comision@globalizacion.org*



La vida cotidiana en el medio de la guerra

Entrevista a Margarita Flórez (Colombia)

Colombia esta assolada desde hace por lo menos medio siglo por una guerra interna interminable al que se le suma el ser el principal productor de cocaína del mundo. La vida individual vale muy poco y millones de personas se acostumbran a convivir con la muerte y la miseria extrema desde que nacen. La guerra y el narcotráfico han provocado que una gran parte de la población rural tuviera que huir hacia las ciudades en busca de seguridad, pasando a vivir en condiciones infrahumanas en el proceso conocido como "desplazamiento interno" (que es igual al de los refugiados pero dentro de las fronteras del propio país). En este contexto, Margarita Flórez, miembro de la Comisión Latino Americana en Globalización y Ciudadanía, trabaja desde la sociedad civil para mejorar las condiciones de vida de los y las colombianas con un fuerte énfasis en la legislación ambiental y su intersección con las leyes de comercio.



- La situación de violencia en Colombia ¿cómo afecta tu trabajo?

Creo que afecta el trabajo y la vida de todos los colombianos. La violencia está instalada en mi país de forma permanente desde que nació. Desde la década de los cincuenta ya había violencia, y tiene explicaciones racionales y no racionales. Racionales, desde el punto de vista que Colombia es uno de los diez países con mayor exclusión social del mundo, e irracional, porque yo creo que la forma de militarización completa que está tomando, en el sentido de formar realmente ejércitos con muchísimo poder económico y militar, y eso me parece que ya excede un poco la concepción de guerrilla, o de grupo transitorio. Yo creo que un grupo que dure 50 años, no es ya un grupo transitorio, tiene otras características y más aún con la envergadura de su armamento y de sus acciones.

"Colombia es uno de los diez países con mayor exclusión social del mundo"

El narcotráfico ha jugado allí un papel muy relevante en el sentido de que actualmente se dice que ambos grupos ilegales armados tienen grandes entradas de dinero por la custodia del negocio de la droga que hay en los territorios que controlan. El llamado "impuesto de guerra sobre el gramaje" es el caso de la guerrilla (FARC).

- *¿Pueden ser derrotados militarmente las FARC y las otras guerrillas?*

Yo no creo que nadie lo quiera. Hay una cosa muy rara como si nadie quisiera resolver esto. Hay una importante presión al gobierno para contenerlas, pero vamos a ver cuanto dura.

- *¿En tu vida diaria cómo te afecta todo esto?
¿No podés ir a ciertos lugares?*

Hay una restricción en la locomoción de todos los colombianos y las colombianas. Hay territorios donde hay que ir con muchísima cautela. Hay horarios, no puedes transitar de noche. Hay ciertos códigos que tienes que seguir si quieres estar en A o B, todo el mundo los tiene que seguir. Esencialmente tienes que tener gente trabajando en la zona que tenga más o menos una cotidianeidad, más o menos ya arreglada con los grupos que están allí para poder entrar.



- *¿En Bogotá también se sienten esas restricciones?*

No, en Bogotá no. Bogotá es un oasis, aunque en la ciudad se reflejan todos los dramas que hay en la guerra. Por ejemplo, en el enfrentamiento armado se ha hablado de territorios que han quedado aislados en mi país, en los últimos años han habido millones de enfrentamientos armados. O sea no es un fenómeno que se explica solamente por la cuestión económica, que también lo hay, es un fenómeno digamos de exclusión. Pero fundamentalmente está el problema de la gente en las calles en Bogotá, que viene desde la década del cincuenta, cuando empezaron a llegar escapando de la primera ola de violencia.

- *¿Cómo ha afectado el desarrollo económico a la situación de violencia?*

Probablemente hubo mucho éxodo de capital, pero no es el paraíso de las inversiones. Desde principios de los noventa, cuando entraron las empresas petroleras, lo hicieron aún a riesgo de las presiones de los grupos de la guerrilla, de métodos de violencia. También los bancos y las empresas de energía.

- *¿Arreglan con quienes controlan el territorio? ¿Pagan este impuesto de guerra?*

No sé. Creo que en el caso de las petroleras es posible que así sea, pero yo no podría asegurar eso. Pero lo que yo sé es que operan, haya o no violencia en el país.

- *El Plan Colombia ¿Cómo evalúas su aplicación y su impacto?*

Yo estaría muy preocupada si fuera Uruguay por el Plan Colombia, y te voy a decir por qué. En el año 1986 empecé a viajar por la región en virtud de mi trabajo. En aquel entonces solamente en el aeropuerto de Bogotá había personal antidroga. Y en el resto de los aeropuertos de los estados de América Latina no había nada de eso. Hoy en día puedo certificar la presencia de personal -no se si norteamericano, o de la policía de cada país-, pero hay personal antidrogas, hay perros antidrogas en todas partes, y la droga ya juega un papel en la política regional muy importante en tanto es una justificación de una presencia militar permanente. Hoy en día creo que es evidente que la existencia del narcotráfico justifica la presencia militar norteamericana.

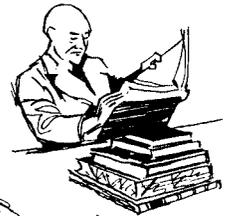
De modo que el Plan Colombia es un plan que empieza en Colombia, que se llama Colombia, pero que tiene implicaciones en otros países como por ejemplo Ecuador, Perú y Bolivia, y ahora también avanza sobre la triple frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil. Entonces creo que la droga es un problema, yo la condeno, la droga en mi país ha producido muertos, nos ha producido un apartheid terrible en el exterior, una justificación de la violencia, etc. Creo que la droga es lo peor que nos pudo pasar, donde la represión contra la droga es justificada como un arma digamos de control.



"la represión contra la droga es justificada como un arma de control"

- Con respecto a la exclusión social, en Colombia hace tiempo se hablaba de los sicarios de 12 años a los que les ordenaban matar a alguien por medio dólar, y vivían hasta los 15 años cuando que otro sicario lo mataba, ¿eso sigue existiendo?

Sí claro, eso sigue existiendo, tal vez no con la misma presencia que tuvo al principio de los noventa, pero siguen existiendo sicarios. Hay una constante en la historia colombiana que son las bandas, no las bandas urbanas, sino las bandas rurales. Entonces en cada proceso de reconciliación nacional siempre quedaban bandas y quedaban armas. Estos niños, estos hijos y nietos de las décadas de los 50, los 60, y los 70, criados en las barriadas más miserables de Medellín, tuvieron esa escuela, y allí es donde aparecen el "narco", que da la posibilidad de una realización en 10 o 12 años de tener cosas inimaginables para la clase media colombiana, carros, bueno carros, motos, joyas, toda esa parafernalia que ellos veían como su imaginario de ascenso.



- En este contexto, ¿cómo se moviliza la ciudadanía?, ¿en qué trabajan los grupos de base?

Los grupos de base y las ONG's trabajan en muchísimos temas. Abordan cuestiones de agroecología, trabajan en temas de cuidados de cuencas, las comunidades indígenas han hecho grandes planes de manejo de sus territorios, lo mismo las comunidades negras. Se trata de seguir la vida, hasta cierto punto desarrollando sus expectativas, sus ideales, aún en medio de esta guerra, y eso quisiera yo que lo destacaran, Colombia no es solamente guerra, en Colombia hay gente, hombres y mujeres que trabajamos por vivir mejor y por aportar a la sociedad. Somos personas que no estamos involucrados directamente con la guerra, aunque no podemos salir de ella.

Entrevista por Nicolás Minetti

Crónica de un carpintero en la selva Amazónica

Entrevista a Manuel Calloquispe Flores (Perú)

Manuel Calloquispe Flores es carpintero. Vive en Puerto Maldonado, una pequeña ciudad en la Amazonia de Perú, donde es uno de los líderes sociales locales y regionales. Su historia refleja las tensiones que se viven en la Amazonia, por cierto muy distinta de las versiones paradisíacas sobre vivir en el bosque, como también distinta de quienes enarbolan la bandera del progreso como justificativo de toda destrucción.

Entre las actividades de la Comisión Latino Americana en Globalización y Ciudadanía en el Foro Social de las Américas, repasamos su historia. Manuel trabajó desde niño en tareas agrícolas para ayudar a la subsistencia familiar. Logró terminar el secundario en su pueblo natal, pero cuando emigró hacia Lima para estudiar administración de empresas no pudo hacer frente a los gastos que eso implicaba. Volvió a a Puerto Maldonado, donde junto a su familia debió enfrentaron la caída de sus ingresos en sus actividades agrícolas y ganaderas. "Un campo de tala y quema dedicado a la agricultura dura únicamente un año, y uno debía esperar cinco años para volver a plantar allí. Se complementaba con algo de ganadería y aves, pero mi padre no podía mantener a una familia tan extensa, somos nueve hermanos, con eso", afirma Manuel.



Entonces decidieron hacer lo que muchos hacen en Puerto Maldonado y otras localidades Amazónicas del Perú: extraer madera de las selvas que le rodeaban. Poco a poco Manuel comprendió que este era un camino sin salida; los árboles de mejores maderas se hacían más y más raros en la zona, y se debía ir a buscarlos a sitios cada vez más alejados, exigiendo en algunos casos viajes de muchos días por tierra o en bote. La salida no estaba en la tala de los árboles para que intermediarios y acopiadores se los llevaran de la zona, sino en

procesar la madera directamente en la zona, generando empleo y valor agregado. "Yo pasé de la extracción de madera a la ebanistería y carpintería; la extracción no deja ingresos, solo favorece al comerciante que la extrae y la transporta a otros sitios", dice.

Hoy, a los 37 años, Manuel expresa un agudo sentido común y naturales dotes de liderazgo, que desembocaron en emprender un proyecto que le puede cambiar la vida a toda una ciudad. Su sueño es "una planta de transformación de madera, donde podremos vender servicios de maquinado como secado de madera, aserrado, cepillado y cortes; también tendremos un sector de la planta destinado a las tareas de ensamble, lijado y laqueado". Ese sueño comenzará a funcionar antes de fin de año.

Emprendimientos de ese tipo no son nada sencillos ni siquiera menores en la Amazonia peruana. La región de Puerto Maldonado, como otras zonas del departamento de Madre de Dios, sufre agudos conflictos sociales y ambientales, a los que Calloquispe no es ajeno. Inserto en una comunidad que en buena medida sigue viviendo del ambiente, en muchos casos destruyéndolo, y sin alternativas reales que permitan salir de la pobreza o subsistir, cada nuevo paso que se da hacia otras opciones de desarrollo es una tarea difícil y compleja. Las tensiones están en todos lados, sea de los que quieren tener rápidamente mayores ganancias económicas, como de los ambientalistas locales que exigen duras medidas de conservación de la selva.

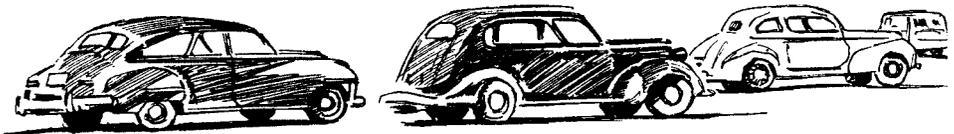
La propuesta de la planta de procesamiento de madera exige una inversión de 300 mil dólares, un emprendimiento sin antecedentes en la zona. Pero más que empleos lo que va a generar es libertad: libertad de un sistema que los explota tanto a los pobladores locales como a la propia Amazonia.

El testimonio de Manuel expresa los tensiones que se dan entre la necesidad de conservar la riqueza ecológica de la Amazonia, la urgencia de remontar la pobreza y tener una vida digna, la presión de los intereses comerciales locales y regionales, y las acciones estatales, a veces torcidas, en otros casos inútiles. En muchas zonas amazónicas la deforestación sigue avanzando, mientras que son muy limitadas las alternativas productivas locales. Manuel afirma que en Madre de Dios "la tala del bosque comenzó algo tarde y aún queda un 60% de bosque, pero el resto ya se ha talado". "La extracción de madera empezó a inicios de los 80 y desde los 90 se transformó en la actividad principal de Puerto Maldonado", nos cuenta. La corta de árboles es tanto selectiva, orientada a las maderas de mayor valor como cedro, caoba o tornillo, como indiscriminada en aquellos sitios

donde avanza la agricultura. Además, como las maderas de mejor calidad se hacen cada vez más raras, el costo de extracción ha aumentado tanto que variedades como el tornillo ya no tiene rentabilidad.

Enseguida advierte que "el mayor problema es que la pobreza lleva a una tala ilegal incontrolable, tanto dentro de las concesiones forestales de empresas como dentro de comunidades indígenas". Desde 1998 comienzan los problemas sociales porque la tala llega a los territorios de las comunidades indígenas en aislamiento voluntario. "Hay muchos enfrentamientos violentos entre los indígenas y los taladores que llegan incluso al asesinato. Hasta ahora han habido 15 muertos en el lado de los madereros y un número imposible de determinar entre los indígenas", relata Manuel.

A fines de los años noventa a los conflictos sangrientos entre indígenas y madereros se le suma la lucha de estos últimos contra la ley forestal que promulgó el gobierno de Perú, bajo la cual se otorgaban concesiones en los bosques para la extracción de madera. Las exigencias de esa ley empeoraron las cosas, ya que sólo podían acceder las grandes empresas. Manuel relata que "liderados por Rafael Ríos, dirigente maderero que fue elegido presidente del gobierno regional de Madre de Dios en el 2001, se llevó adelante una lucha contra esa ley con ribetes cada vez más violentos. Se llegó a incendiar tres sedes regionales de organismos del Estado", la dirección de Agricultura, INRENA (instituto de los recursos naturales) y SENASA (la agencia en sanidad agrícola). "También se atentó contra organismos no gubernamentales ambientalistas como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y ProNaturaleza". Estos ataques contra ONGs responden, según aclara Manuel, a que los madereros consideran que sus técnicos no son de la zona y sus propuestas alternativas no son aplicables en la realidad o no permiten el sustento de las familias. Actualmente, Ríos espera en la cárcel el resultado de los juicios por delitos contra el Estado y la propiedad privada que se están llevando adelante luego de esas protestas.



"el modelo de extracción forestal es perverso, y debemos cambiar esa estrategia"

Le preguntamos inmediatamente si participó de las protestas lideradas por Rafael Ríos. "Sí, pero solo desde el lado de las propuestas. Yo ya había pasado de la extracción a la ebanistería y carpintería. Junto a otros carpinteros pedíamos al Estado que instalara nuevas tecnologías para la transformación de la madera. La extracción no dejaba ingresos, y solo favorece al comerciante que la extrae y la transporta a otros sitios."

En su relato se expresa la paulatina transformación de Manuel de talador en carpintero, y desde allí un redescubrimiento de la Naturaleza. ¿Cómo se transformaron en carpinteros? - preguntamos. "Uno aprende de la enseñanza de los padres. Ellos tenían pequeños talleres. Logramos reunir 150 carpinteros que trabajan para el mercado local, y formamos un movimiento. Ahora tenemos un proyecto que involucra 56 carpinteros para instalar la planta de transformación de madera."

Esta propuesta es una alternativa frente al modelo maderero tradicional, que termina en manos de grandes empresarios que arrastran a muchos de las comunidades locales a talar indiscriminadamente, quienes rehenes en la pobreza se enfrentan a las comunidades indígenas y el gobierno.

Manuel advierte que "el modelo de extracción forestal es perverso, y debemos cambiar esa estrategia. En Puerto Maldonado ya estamos concientizados que estamos perdiendo gran parte de nuestro bosque. Lo que necesitamos es un procedimiento que nos permita extraer madera, que nos permita vivir, y que sea posible mantener el bosque, por ejemplo con reforestación. Pero no puede ser que el modelo sea impuesto por el Estado. Lo que deseamos es generar un nuevo modelo entre todos en una mesa de concertación." Las exigencias ambientalistas a veces tampoco atienden las realidades locales, y por lo tanto es necesario una salida productiva.

Por lo tanto, emprendimientos como los de Manuel apuntan a buscar actividades productivas que permitan salir de la pobreza mientras se reduce la presión sobre los árboles de maderas exóticas. Además será posible iniciar esfuerzos de reforestación y recuperación de áreas degradadas. Esta historia, que es real, deja en claro que en la Amazonia todo es mucho más complejo que lo que muchos suponen. Allí se vive, todos los días, el drama de la subsistencia, de la naturaleza, y de las personas.

Entrevista por Nicolás Minetti

Crisis política y movilización ciudadana

Entrevista a Cecilia Requena (Bolivia)

Cecilia Requena es una activista en Bolivia, es licenciada en comunicaciones y tiene un postgrado en Proyectos Ambientales. Actualmente trabaja para la Agencia de Cooperación Canadiense (Canadian International Development Agency) e integra la Comisión Latinoamericana sobre Globalización y Ciudadanía. Con el referéndum convocado y ganado por el presidente Carlos Mesa sobre el futuro de los hidrocarburos en la nación mediterránea como excusa, le realizamos la siguiente entrevista en el marco de la última reunión de la Comisión.

- Acaba de haber un referéndum en Bolivia, ¿cuál es tu evaluación de como fue el proceso que llevó a este referéndum y cuáles fueron los resultados?

Quisiera hacer un análisis más macro, más agregado si se quiere, de lo que el referéndum implica para Bolivia y para el proceso de democratización boliviana. Es evidente que todo el ajuste estructural y toda la ideología que han venido con él, están en una enorme crisis en Bolivia, probablemente de manera muy particular. Primero, porque el Estado sigue siendo débil, porque la economía es enormemente débil, y porque añadido a eso tenemos unas organizaciones sociales bastante bien articuladas, y a las que no les faltan motivos para organizarse. Son problemas que probablemente comparte con toda la región, en diferentes grados, obviamente con ciertas particularidades. Una de ellas es el factor indígena, que es un componente importante para explicar las particularidades de todos estos procesos en Bolivia.

En ese contexto, habiendo salido ya, y espero que casi todas las personas que vayan a leer esta entrevista ya lo sepan, y es que hay un Presidente que fue expulsado por un movimiento popular. Después de salir de este proceso de sacar a un Presidente, y así como salió, Bolivia estaba en una situación de gran riesgo, y esa es la percepción general. En gran riesgo porque estaba en cuestionamiento



"el ajuste estructural y toda la ideología que ha venido con él, están en una enorme crisis en Bolivia"

la existencia misma del Estado boliviano. En ese contexto, la asunción como Presidente del Vice Presidente de manera constitucional, y que luego pueda empezar a dar ciertos pasos de aplicación concreta de lo que se llamó y se llama la Agenda de Octubre, planteada por ese movimiento que pidió el referéndum, una Asamblea Constituyente, y otra Ley de Hidrocarburos. Más que otra ley, otro marco de relacionamiento con las empresas multinacionales que se encargan del petróleo y del gas. Entonces el referéndum ha sido una instancia de materialización de las propuestas de octubre a través de la nueva presidencia. Eso le ha dado no solo legitimidad al gobierno, que es indudable que se la ha dado, sino que le ha dado un respiro al país en sentido de poder de manera más o menos ordenada empezar a enfilar hacia la Asamblea Constituyente de 2005.

Ahora bien, para muchos movimientos sociales esto es un retroceso, porque los mismos partidos siguen estando alojados en el Parlamento, porque la Ley de Hidrocarburos que saldría a partir del referéndum va a tener que pasar por el Parlamento, porque probablemente muchos decían que en octubre habría que haber refundado el Estado, que había que cambiar radicalmente las cosas. Pero la realidad es que verdaderamente no fue así. No voy a hacer valoraciones en este momento, pero la realidad es que no fue así. El referéndum muestra más bien una población boliviana mayoritariamente orientada hacia opciones más bien moderadas. De cambio, pero con una cierta estabilidad institucional de lo preexistente.



- Además Mesa logra un respaldo muy importante para seguir gobernando

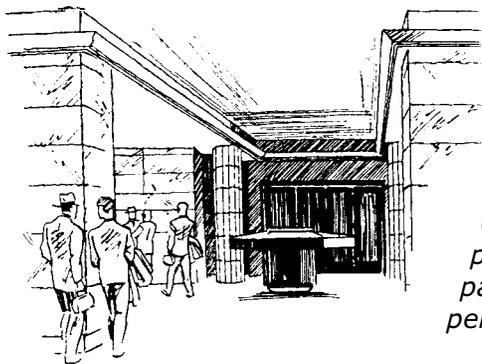
Claro, el Presidente Mesa logra tener credibilidad y eso es fundamental para el futuro de su gobierno. Entonces el referéndum, volviendo a la pregunta inicial, es así como un fundamento interesante, y más que interesante, evidente, de una cierta estabilidad de cara a la Asamblea Constituyente. Si es que las preguntas fueron comprensibles o incomprensibles, si es que la gente votó sabiendo exactamente por lo que votaba, o si es que otros respondieron más a un voto consigna, como se llamó, que es por ejemplo el que llamó el Evo Morales diciendo "Sí a las tres preguntas primeras, No a las últimas", o explicar por qué los llamados al boicot total al referéndum no tuvieron eco en la gente, yo creo que eso es ya es parte de la política más menuda.

- ¿Cómo queda el liderazgo Evo Morales después de que su llamado a votar contra las últimas dos preguntas no tuviera éxito?

Eso es algo interesante porque hay como mucha confusión al respecto. Habría que hacer un análisis un poco más fino de eso. Yo tengo la idea de que Evo Morales no ha tenido el éxito que él dice tener. Porque, de hecho, las últimas preguntas a las que él llamó a votar con el No, han tenido el Sí. En menor grado que las otras, es evidente, pero ha ganado el Sí de todas maneras. Tomando incluso la pregunta 4, la gente que se unió al No, no fueron sólo aquellos que respondieron al llamado de Evo Morales, sino gente que desde otros flancos tenía la impresión que no había que relacionar el tema del gas con el tema de la soberanía.

- Esa pregunta 4 era muy interesante. A mí desde Uruguay, lo que me parecía era que el Presidente Mesa se había puesto en un problema, porque ahora tiene que utilizar el gas para ganar salida al mar, y los chilenos no parecen muy dispuestos a comprar gas en cambio de entregar territorio. ¿Cómo evalúas eso desde Bolivia?

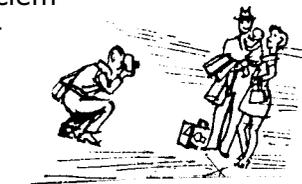
Es interesante porque ya aquí con tu pregunta estamos pasando a la segunda fase después del referéndum, y ahí han pasado dos cosas muy rápido, tal vez demasiado rápido. Primero el anuncio del Presidente Mesa a raíz de lo que tu estás diciendo, y es que Chile, inmediatamente después del referéndum deja muy claro que de soberanía ni hablar, ni con ni sin referéndum, ni con ni sin gas. Entonces el Presidente Mesa reaccionó muy rápidamente diciendo, "bueno, entonces la salida será por Perú", y estamos en eso. Entonces el círculo está cerrando, estarían faltando sólo la palabra de las empresas, justamente las empresas.



- Hablabas de Evo Morales, del peligro en el que estuvo Bolivia como estado-nación. ¿Desde cuándo surgen estos movimientos indígenas, si el peligro de Bolivia como estado-nación ha terminado, porque está el planteo claro que del Estado Aymará? ¿Sería parte Bolivia, parte Perú, parte Chile? ¿Ese peligro ha pasado? ¿Ese momento cómo está?

"La aprobación de la Ley de Hidrocarburos es crítica... pero lo estamos enfrentando en el marco democrático"

Primero quisiera remarcar algo que podría parecer un poquito contradictorio, pero quisiera remarcarlo. Ese tema del peligro de la desmembración, de la desagregación de Bolivia, que ha sido muy publicitado en Chile, pero también desde analistas principalmente de EE.UU. y entonces pronto vino algo así como un rumor internacional de que Bolivia estaba a punto de colapsar. Hay que tener mucho cuidado porque en todo caso esto fue más una sensación que una verificación más concreta. Había como discursos muy radicales y una conflictividad grande en el país. Entonces ambas cosas se juntan, y la gente dice que hay un peligro grave. Si Bolivia realmente estuvo en peligro, yo creo que sigue siendo excesivo decirlo, pero se podría entender que alguien haga un análisis hasta cierto punto, sobre todo después de octubre, noviembre, diciembre en que todavía había este peligro. Yo creo que la sensación, es que ahora gracias al referéndum, y a la legitimidad de Mesa, ha tendido a bajar. Y creo que justamente como reacción a esta propaganda internacional que también le hace mucho daño al país. Ha habido como una reacción de decir no, aquí tenemos que encontrar cual es el hilo conductor de lo que es Bolivia. Y creo que ahora hay una especie de emergencia discurso de unidad en Bolivia, y los discursos de segregación han quedado como minoritarios.



Entonces lo de la nación Aymará, también se habla de la nación Camba (en la región de Santa Cruz), y hay quien también dice que Tarija se vaya y se anexe para poder vender en paz su gas por donde le de la gana, sin tener que negociar con los Coyas. Es decir, se dicen cosas, pero sabes cual es el problema, que es bien difícil calibrar cuál es la profundidad y el grado de legitimidad popular de cada una de estas declaraciones que normalmente son de líderes, que no responden necesariamente a estructuras orgánicas muy claras.

Entonces sí, yo creo que se puede decir, recalcando que estamos hablando siempre de sensaciones sobre procesos un poco complejos, pero sí creo que la percepción en general es de que estamos con muchas posibilidades de salir muy bien parados de todo este proceso. De todas maneras queda también esta idea de que todos en Bolivia estamos consientes de que no estamos más que en una parte del camino, y ahora viene una parte muy importante y crítica del camino. La aprobación de la Ley de Hidrocarburos es crítica, ahí estamos, pero lo estamos enfrentando en el marco democrático. Creo que aprendiendo como país a

admitir nuestras diferentes posiciones, creo que en el país ha habido un aprendizaje de unos y de otros, de cuan razonables o no eran muchas de las posiciones que estaban planteando los movimientos sociales emergentes y las élites.

- Me parece que Evo Morales de a ratos intenta el camino democrático, y de a ratos vuelve para atrás, porque sabe que su poder está en esa posibilidad local. ¿Vos piensas que van a aceptar los resultados de una decisión si no les es favorable?

El punto es otra vez este, ¿qué capacidad de convocatoria, y por tanto de movilización tiene los líderes en Bolivia? Y eso se está poniendo en cuestión a cada rato, es muy dinámico, y es muy difícil por tanto prever la oposición y fortaleza de Evo Morales después de la Asamblea Constituyente. La verdad es que yo creo que todo eso se va a volver un proceso de especulación o de adivinación. En todo caso, yo creo que el proceso de la Asamblea Constituyente, si está suficientemente bien llevado en términos de acercarnos en la medida de lo posible a la democracia, una democracia y un debate en que la gente pueda expresar sus ideas, y ojalá podamos organizar una buena deliberación, sobre todo para llegar a las conclusiones. Yo creo que si eso ocurre, obviamente no va a haber la necesidad de organizarse para bloquear, y volver a poner todo en jaque. Creo que es un esfuerzo enorme para el pueblo boliviano tener que estar participando de esa manera tan militante, con bloqueos y desmanes, huelgas de hambre. Llega un momento en que también hay una especie de saturación, y quieres...

- ¿Quieres paz?

Sí, dudaba en decirlo, porque suena como que es muy conservador "querer paz" para trabajar. El pueblo boliviano, tan luchador como lo ves, en el referéndum dice "quiero paz". Y eso para muchos movimientos es francamente inaceptable, porque esperarían que estén en jaque para si fuera necesario tumbar el

Estado, pero yo pienso que es cierto que la mayor parte de la gente boliviana quiere una cierta estabilidad, con justicia, con mejores condiciones que las que hay, pero con cierta estabilidad. La Asamblea Constituyente en este sentido sería una especie de catarsis, que si está bien canalizada sería una forma de canalizar inquietudes y voluntades del país.



Otras actividades de D3E CLAES en Quito

El mito del libre comercio – Se presentó hacia finales del FSA-Quito, el libro “Libre comercio: mito y realidad”, con una colección de ensayos que incluye a varios miembros de la Comisión: Jaime Estay, Alberto Acosta y Eduardo Gudynas. La publicación fue realizada por la editorial AbyYala de Ecuador.

Agenda de Integración Sur-Sur de la Integración regional – Los participantes discutieron los puntos clave en la agenda de la integración desde la perspectiva de la sociedad civil. Se analizó la marcha de los procesos regionales, con énfasis en el MERCOSUR.

Amazonia en la mira – Taller sobre el desarrollo como un desafío global / local en la cuenca amazónica, con la presencia entre otros de Joan Martínez Alier (España) y Guillaume Fontaine (Ecuador), y convocado conjuntamente con Bolsa Amazónica, FLACSO Ecuador, ILDIS y la Fundación Ambiente y Sociedad.

Documento elaborado por Rocío Lapitz, Nicolás Minetti, Paola Visca y Eduardo Gudynas. Las opiniones no reflejan necesariamente las de las instituciones promotoras de la publicación ni de los editores. Estos y otros documentos están disponibles en nuestro sitio web sobre globalización y desarrollo en América Latina www.globalizacion.org, y www.forociudadano.com

Impreso por D3E CLAES en Montevideo, Uruguay
como parte del programa de globalización mantenido con apoyo de la Fundación Ford.



CLAES - Centro Latino Americano de Ecología Social
claes@internet.com.uy

D3E - Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad América Latina
d3e@internet.com.uy



Ford Foundation

D3E (Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad – América Latina) es una iniciativa para promover y apoyar los temas de desarrollo en América Latina, atendiendo especialmente sus aspectos económicos, sociales y ambientales.

D3E es una expansión de los trabajos de CLAES, en acuerdo con CEUTA. Los principales temas de interés incluyen las estrategias de desarrollo, los procesos globales, y el papel de la sociedad civil. Las actividades se nutren tanto de acciones propias de la institución como en el apoyo y la colaboración con otras organizaciones en todo el continente.

D3E publica la serie Carta Global Latinoamericana con artículos clave sobre globalización, desarrollo y sociedad civil; los Documentos de Discusión Global, la serie Observatorio de la Globalización, que revisa y difunde estudios e indicadores sobre los procesos globales, y el boletín electrónico Globalización América Latina. Además, mantenemos los sitios www.globalizacion.org y www.forociudadano.com donde se pueden encontrar versiones gratuitas de todas nuestras publicaciones.

D3E Magallanes 1334, Montevideo. Tel./Fax (598-2) 4030854
Casilla de Correo 13125, Montevideo 11700, Uruguay.

d3e@internet.com.uy • www.globalizacion.org • www.forociudadano.com